

## EN PAISES SOMETIDOS AL COMUNISMO SIEMPRE HAY "UNANIMIDAD".

No deja de llamar la atención que en los países comunistas o socialistas la oposición apenas si existe. Mejor dicho las resoluciones, decretos, leyes que vienen del poder legislativo apenas si encuentran oposición. Todo se aprueba con absoluta o casi unanimidad. A este propósito el periódico de la JUVENTUD COMUNISTA ALEMANA (se trata de Alemania oriental) "JUNGE WELT" —El mundo Joven— se permite tocar este asunto en términos polémicos. Escribe el articulista:

"El materialismo dialéctico afirma que no puede haber progreso sin oposición. Pero ¿qué ocurre en las votaciones de la Cámara popular (la Cámara de diputados o Parlamento)? Los resultados arrojan siempre un cien por ciento y naturalmente en sentido afirmativo. Es imposible que los 434 diputados coincidan exactamente en sus puntos de vista. ¿Existe la oposición parlamentaria?"

Al joven articulista se le respondió desde las mismas columnas del periódico:

"En un país socialista no hace falta la oposición. Los proyectos de ley son objeto de detallada discusión en los comités que representan los diversos sectores. Los debates se repiten hasta que se llega a la unanimidad. Los miembros de los comités informan de los resultados a sus respectivos grupos y si alguno se muestra inconforme, vuelve el proyecto de ley a los comités y, se reanuda el debate hasta que se obtiene la aprobación unánime. Si después de esto se levantara un diputado para hablar en contra o votar en contra durante la Sesión plenaria de la Cámara popular, haría simplemente el ridículo y se le consideraría un caso raro. El Parlamento de Alemania Oriental no dispone de curules para excéntricos de este tipo".

Tal es la explicación, que poco satisface, de la unanimidad de votación. Es cosa sabida que la oposición juega un papel importante e insustituible en un régimen democrático. En algunas naciones llega a tal punto que cuando la oposición habla, lo hace —como lo hace el gobierno— en nombre del Jefe del Estado. Así es en la Gran Bretaña, donde el líder de la oposición empieza sus intervenciones con la fórmula: "La oposición de Su Majestad dice".

### RUSIA PRODUCE "MUCHO", PERO CONSUME TRIGO CANADIENSE.

Otra cuestión que suscita la perplejidad del mundo occidental cuando piensa en la UNION SOVIETICA, es que por una parte —así lo publican los órganos del partido y lo difunden sus

emisoras— la producción agrícola va en aumento y por otra, compran enormes cantidades de cereales a los países occidentales. Ultimamente a fines de junio se estipuló un contrato en virtud del cual durante los próximos tres años la Unión Soviética comprará al Canadá nueve millones de toneladas de trigo por un valor global de 800 millones de dólares. No hay que olvidar que cada uno de los Congresos del Partido comunista de la URSS critica la gestión de los dirigentes anteriores precisamente por la mala administración de la agricultura. No pocos funcionarios han sido depuestos y aun procesados precisamente por esto. Sin embargo el diario oficial del Partido comunista soviético "PRAVDA" ("La Verdad") no tiene empacho en criticar en términos más bien ásperos a la India, echándole en cara su incapacidad para producir más trigo. Escribe el órgano comunista de Moscú:

"La India tiene siempre una escasez del 10% del trigo necesario para satisfacer el consumo de sus habitantes... Este año necesitará 10 millones de toneladas y deberá importárselas". Y refiriéndose al país que se las venderá, EE. UU., añade, "PRAVDA":

"La actitud adoptada por el Ministro de Alimentación de la India suscitó una ola de descontento. Los diputados comunistas indios querían poner un término a la importación del trigo norteamericano, dado que tienen la convicción de que el problema de la alimentación de la India podría solucionarse con sus propios recursos, mediante la creación de granjas colectivas. No es posible que se deba depender continuamente de los EE. UU. Esto es mezclar la política con la alimentación".

Apenas si necesita comentarios esta actitud y recuerda el dicho de prudencia popular: no hay que tirar piedras al techo del vecino, cuando el propio es de vidrio. Sobre todo cuando todo el mundo sabe la terrible carestía que sufre actualmente la India. Sugerían los comunistas la creación de granjas colectivas. La experiencia la ha hecho Rusia y con resultados desastrosos a tal grado que ahora ya se proyecta conceder una mayor libertad de empresa a los agricultores. Se ha visto que cuando sólo existe el ESTADO OMNIPOTENTE que suprime toda iniciativa privada, la producción disminuye porque disminuye el interés del individuo. Oficio y papel del Estado es intervenir para equilibrar la iniciativa privada, estableciendo justos salarios, asequibles precios para el consumidor y un sin número de servicios en bien de la comunidad. Es un axioma evidente que el Estado jamás es buen administrador.

El comunismo es muy bonito en teoría, pero no sirve ni para dar de comer a la gente.